



Capítulo 42

Cogidos de la mano, no caminaban en línea recta. Bajo la guía intencionada de Qin Guanglin, dieron un pequeño paseo y luego llegaron lentamente al dormitorio de abajo.

Quédate un poco más si puedes.

«¡No hay problema!». Una chica alta se acercó desde lejos con una comida para llevar.

Cuando se acercó, sus ojos se posaron en las manos que ellos se cogían: «¿Sois novios?».

Sí». ¿Por qué no presentarlos? «Este es mi compañero de cuarto, Zhou Nan. Se llama Qin Guanglin».

«Hola». Qin Guanglin asintió cortésmente.

Zhou Nan miró a Qin Guanglin durante un rato y su expresión no era buena. «Resulta que te has escapado de nuestra casa».

Qin Guanglin está avergonzado. ¿Por qué no miras a tu alrededor?

Ella sonrió en secreto, vio que Qin Guanglin miraba hacia allí, se aclaró la garganta y dijo: «Sí, me rechazó».

«.....»



Zhou Nan y Virtual Eyes querían saber por qué. «Te has enamorado de él, pensaba que era tan guapo como Gutianle, de verdad».

«¡Qué tontería!». ¿Por qué no escupir?

«Vamos, subamos a comer algo delicioso». Zhou Nan se acercó para cogerle del otro brazo, apuntando a Qin Guanglin: «¿Estás dispuesto a dejarlo pasar cuando estás aquí?».

«Bueno...». Qin Guanglin quiere hablar, pero se detiene. No quiere hablar.

«Sube tú primero». ¿Por qué no te das la vuelta y empujas a Zhou Nan? «Volveré a hablar con él».

Zhou Nan se da la vuelta para ver a las dos personas y pone cara de desdén: «Cállate, date prisa, que la comida se va a enfriar».

«Bueno, enseguida».

Cuando Zhou Nan entra en el edificio de dormitorios, ¿por qué no gira la cabeza y mira de reojo a Qin Guanglin? «¿Quieres volver a hacer algo malo?».

«Son tus palabras las que me hacen sentir cohibida». Qin Guanglin la atrajo hacia él y la abrazó. No quería perder más tiempo. Le dio un beso y dijo con satisfacción: «Sube».

«Te dejo besarme, pero no abrazarme. Todo el día quieres aprovecharte de mí». ¿Por qué no tararear «ten cuidado en la carretera»?



«Ya veo». Qin Guanglin la agarró y le dio la vuelta. Luego se acercó a ella y le dio un beso. «Es una recompensa. De nada».

«¡Embrioncito!». ¿Por qué no te limpias la boca y lo miras fijamente? «Me voy».

«Adelante».

«¿Otra vez no?».

«Bueno, ¿otra vez?».

«Qué guapa eres. ¿Por qué no te deshaces de él y das dos pasos adelante? No, vete rápido».

«Sube tú primero y yo iré después».

«Bueno, no sirve de nada dejar que lo estropees. Adiós».

«Adiós».

¿Por qué no entras en el edificio del dormitorio y miras atrás antes de subir las escaleras? Qin Guanglin seguía en el mismo sitio y le hizo un gesto con la mano. Luego giró la cabeza y subió las escaleras con una sonrisa.

«Yo, yo, yo, yo».



Cuando abrió la puerta del dormitorio, Zhou Nan gritó exageradamente: «¡Una vez no es suficiente, dos veces más!».

«Tú...». ¿Por qué no abres los ojos y dices: «Si no eres educado, no me mires! ¿Has olvidado lo que dijo el maestro?».

«Tendrá que insultarte. Entonces nos taparemos los ojos». ¿Por qué Chen Yan, en la litera de abajo, no cambia el significado de los ritos indecentes?

«Ah, ¿cómo puedes estar presente cuando alguien es grosero?». Zhou Nan tiene una sonrisa extraña.

Zhang Mengmeng le guiñó un ojo: «No me extraña que hayas cambiado tanto en este tiempo, parece que te has convertido en una mujer madura».

Madura y femenina, además, deliberadamente con tono severo.

«No me enamoraré en los cuatro años de universidad». Chen Yan se pellizcó la nariz y aprendió una frase: «No sé quién juró eso al principio, pero ahora ¿se ha dado una bofetada a sí misma?».

«No te pongas celosa. Creo que el chico es alto y delgado. No me extraña que nos fascine». Wu Yunyun se asomó a la ventana mirando al chico: «Estás despierta, pero no quieres irte, llevas mucho tiempo mirándolo».

«¡Bueno, todos estáis celosos!». ¿Por qué no tiras tu bolso sobre la cama, sacas una tiritita grande de la esquina y te das la vuelta para salir?

En principio, bastaba con sacar una. La tonta tuvo que correr con ella durante mucho tiempo y tuvo que comprar una nueva.



«Oye, oye, no me extraña que hayas vuelto esta noche. Resulta que tus familiares no te dejan quedarte fuera». Se oyó una extraña risa en la residencia.

«Bueno, ¿has dicho que ella lo hizo?», Chen Yan entrecerró los ojos para cotillear con los demás.

«Claro, si no, ¿cómo podrías convertirte en una mujer joven?», se ríe Zhang Mengmeng.

«Bueno, yo creo que sí», asiente Wu Yunyun, «si no fuera por ella, no volvería esta noche como Wang Sijing».

«Lo sabré cuando vuelva y me lo pregunte». Zhou Nan le da un mordisco al Malatang, que ha vuelto de empaquetar. «Chicas, no habéis experimentado nada, pero lo sabéis todo».

«Es como si no fueras una madre soltera». Chen Yan se quedó callada un momento y suspiró con ansiedad: «¿Creeis que hay alguna maldición en nuestra residencia? Llevo cuatro años soltera. Yo también quiero tener novio».

«Es verano, así que no te pierdas la primavera allí». Zhou Nan dio un golpe en la mesa: «El examen se acabará, los hombres no lo tendrán». «Pooh, pooh, pooh». Chen Yan, contrariada, dijo: «Sabía que no debía elegir esta carrera. Está llena de cerdos llamativos. No es tan práctica como una carrera de ciencias».

Wu Yunyun sacude la cabeza para elegir las cejas de Chen Yan.



.....
¿Por qué no vuelves con Zhou Nan mirando al techo y Zhang Mengmeng sonriendo a Wu Yunyun y Chen Yan?

«Edredón Shi Ling, falda Xie Luo, quítate la camisa roja, quítate las medias verdes ~ la cara está llena de flores, la fragancia es una nariz agrietada...».

«Nadie puede controlar mi corazón, pero no puedo evitar mis sentimientos».

Fingieron estar en la cama y actuaron.

«¡Basta, basta!». ¿Por qué no paráis de una vez? «Ya casi es el examen y seguís cantando palabras bonitas aquí, ¿no lo pensáis?».

«Todos estáis involucrados en Hongli, jiao jiao jiaocui ha sido asesinado, ¿cómo podéis entender los sufrimientos de nosotros, los pobres?».

Wu Yunyun, el maestro de ópera, pone una mirada de autocompasión y tristeza, que a primera vista todavía tiene el sabor de un sueño de Red Mansions.

«¡Bah!». ¿Por qué no escupir? «Quién era ese Cui, tan gamberro, ya veremos quién se atreve a quererte en el futuro».

«Finge». Chen Yan puso los ojos en blanco. «Entonces vistete».

El dormitorio de las mujeres está lleno de reinas demoníacas sucias, especialmente las dos chicas que ven historia no oficial todo el día. Ni siquiera



ven suciedad. ¿Por qué no lamentarse? «Seis departamentos, funcionarios, hogares, ritos, soldados, castigo, trabajadores».

El espíritu de Zhou Nan se animó: «Seis virtudes, Fu, Bi, Xing, Feng, ya, song».

¿Por qué no continúas? «Liupo, casamentera, bruja, diente, piedad, medicina, estabilidad».

Zhou Nan se ríe: «Seis granos, arroz, sorgo, Shu, trigo, mijo, mijo».

«Un bocado, un placer, un estrangulamiento, una pena...». Chen Yan sigue jugando con Wu Yunyun.

«Siete emociones: alegría, ira, tristeza, miedo, amor, maldad y deseo».

«Qixiong, Qin, Yan, Han, Zhao, Chu, Wei, Qi».

«Cuando veo el delicado movimiento, oigo la delicada voz de vez en cuando». Wu Yunyun continúa a regañadientes.

«Jian'an Qizi, Chen Lin, Xu Gan, Kong Rong...». ¿Por qué no sigues hablando?

«Siete sabios en el bosque de bambú, Xiang Xiu, Liu Ling, Ji Kang...». Zhou Nan señaló su barbilla con los dedos.

«¡Bien, bien, bien, nos rendimos, nos rendimos!». Chen Yan y Wu Yunyun no pueden aguantar más. «Ya he aguantado bastante durante el día. No quiero oírlo más. ¡Basta ya!».



«Repasa bien. Por si no puedes terminarlo, ya veremos dónde puedes encontrar a tu marido». ¿Por qué no continúas? Saca una pastilla del picante y métela en la boca, y entrecierra los ojos.

«Es muy importante vivir con Yunyun toda la vida». Chen Yan le toca la barbilla a Wu Yunyun con un dedo y le pregunta: «¿No te parece?».

«Bueno, viviremos el resto de nuestras vidas». Wu Yunyun sonríe complacida: «Pero que no sea un hombre barato y maloliente».

«Siete hombres...». ¿Por qué no amenazarles? Los dos se separan rápidamente.

«Bueno, entonces conocerás al hombre apestoso». ¿Por qué no les das una mirada blanca, entonces no sabes qué pensar, la cara pequeña de repente se pone roja?

«¡Me está matando!». Chen Yan se cubrió la mejilla y suplicó: «Hermana mayor, hermana mayor, por favor, deja de hablar».

«¡Realmente te has vuelto malo!». Zhou Nan lamentó que la niña se hubiera convertido realmente en una mujer.